

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Registrado para curso libre de porte en el servicio postal interior.—Licencia No. 390, de 25 de noviembre de 1935

Fundador: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Director: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXX

El Santuario, Diciembre 23 de 1949

Número 260



Coronel Francisco Duque R.

La muerte del benemérito Coronel Francisco Duque R., ha sido un suceso infausto que conmovió, no solamente a su familia y a sus amigos, sino a toda la Nación. Y así tenía que ser, porque un varón de tan preclaras virtudes y de tan óptimas excelencias, no puede fugarse de la vida sin causar profunda pena y hondas heridas de dolor que no se restañan fácilmente. La ausencia definitiva de estos grandes valores humanos deja un vacío inllenable en la sociedad y significa pérdida irreparable, máxime en esta hora oscura y difícil tan necesitada de conductores inteligentes y pon-

derados que con sus índices luminosos señalen rutas de salvación a los pueblos.

El Coronel Francisco Duque R. fue hombre de atributos admirables y subyugantes. Como militar, fue un verdadero Bayardo. A su coraje y lealtad, sumaba la hidalguía, la generosidad, la mesura y tino que caracterizan a los grandes luchadores en las lides de Marte. Fue ejemplar auténtico del soldado que honra y dignifica el Ejército de Colombia. Sus presillas de coronel las conquistó en franca y dura lucha en batallas donde rubricó con su propia sangre su amor a las instituciones. Jamás dio la

espalda al enemigo y en la guerra de los Mil Días su florete nunca fue mancillado con un acto rebajante de cobardía y crueldad. Siempre honró su uniforme y sus arreos militares, y hasta su porte marcial, gallardo y bizarro, contribuía a darle el majestuoso decoro y la elegancia imponente de un oficial de la Orden de Calatrava. Fue adalid responsable y consciente movido por ideales nobilísimos e inmarcesibles. Con la muerte del Coronel Francisco Duque R., el Ejército de Colombia se ha enlutado y pierde a una de sus unidades más valiosas. El féretro que guarda sus despojos mortales fue conducido al cementerio cubierto por el tricolor nacional, y un regimiento lo despidió con salvas de artillería.

El Coronel Duque fue ciudadano de civismo acrisolado. Servir a la sociedad, fue su lema. Procurar el adelanto y el mejorarse colectivos, fueron normas rigurosas de su vida inmaculada. Tuvo siempre una alta y generosa concepción de sus deberes como sér social. No rehusó ocupar el puesto que se le señalara en las batallas por la cultura. El egoísmo, la indiferencia y la indolencia no podían caber en una personalidad de estructura recia y noble como la suya. Modesto y sencillo, jamás hacía ostentación de sus servicios, ni se ufana de su laborar intenso y fecundo en los campos sociales. Servir, trabajar y luchar fueron verbos que conjugaba para recrear su espíritu selecto y limpio y para deleitar su generoso corazón. La Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, a la q' perteneció como cifra valiosa, certifican este aserto. Y lo certificamos los que lo conocimos muy de cerca y supimos de su bondad ilímite y de su acendrado civismo.

El Coronel Duque fue artista. Cuadros de alto valor pictórico lo atestiguan. Con su imaginación creadora captaba la naturaleza y llevaba al lienzo paisa

Quinta Lulwaga de Lulwaga
 María Lulwaga de Lulwaga
 Medellín - Carrera 56 (Hacia Sur)
 No. 51-46

jes con todos sus detalles y colorido. Su estética y refinado gusto denunciaban al pintor espontáneo y nato. Terminada la guerra de los Mil Días, lo vimos en su casa con sus pinceles y paletas dedicado a sus empeños artísticos. Tuvo que renunciar a sus aficiones porque el Gobierno, condecorador de sus méritos y cualidades de pundonoroso militar, lo llamó a filas. El Ejército lo necesitaba, y allá acudió a prestar sus servicios sin vacilaciones y con voluntad patriótica. Hombre de delicada sensibilidad de artista, tenía que ser bueno por naturaleza. Y bueno fue en la más estricta significación del vocablo.

El Coronel Duque fue historiador y genealogista de espíritu investigativo. Sus apuntes históricos constituían un almacén y un arrumaje de datos importantes. Conocía muy a fondo la historia de la Patria y tenía una precisa información de hechos y de personajes colombianos. Reportear al Coronel Duque sobre acontecimientos del pasado, sobre los militares, los estadistas, los políticos, literatos y artistas de Colombia, era instruirse y surtir la inteligencia de variados conocimientos. Las genealogías, muy especialmente de las familias antioqueñas, caldenses y tolimenses, las conocía y las descifraba con admirable y desconcertante capacidad. Muchas veces EL SANTUARIANO fue honrado con su colaboración sobre temas históricos. En el año que está para finalizar escribió sobre las batallas de «El Santuario» y la de «Palonegro».

Un hombre de la gravedad y elevación noble de carácter de la talla del Coronel Francisco Duque R.; de la discreción, honestidad, modestia, decoro, sencillez, civismo y coraje, atributos que decoraron su personalidad, tenía que ser un leal y noble amigo, un hijo afectuoso y cumplido, un fiel esposo y un padre ejemplar. Y todo esto fue, y mucho más, el Coronel Duque.

El Coronel Francisco Duque R., nació en Aquitania, corregimiento de Cocorná, de padres granadinos, pero desde niño adoptó a El Santuario como tierra de sus afectos. Aquí unió su vida a la de doña Julia Salazar Gómez y frutos del matrimonio fueron: Francisco, Hernando, graduado recientemente en Derecho, Elcira, María Antonia e Isabelita, quienes han recibido la sagrada herencia de virtudes que les dejó su querido padre.

La muerte del pundonoroso y

pulcro militar Coronel Francisco Duque R., es motivo de luto y duelo para la Patria, y especialmente para El Santuario que lo consideraba como a uno de sus más dilectos hijos.

Resolución N. 14

La Sociedad de Mejoras Públicas,

CONSIDERANDO:

Que el 26 de noviembre último falleció en Medellín el Coronel Francisco Duque R., hijo muy dilecto de El Santuario;

Que el Coronel Duque se distinguió por su amor a la Patria a la que sirvió con valor y lealtad en defensa de las instituciones colombianas;

Que el Coronel Duque fue un verdadero paladín del civismo, que trabajó con desvelado afán no sólo por el adelanto cultural de El Santuario, sino también de la ciudad de Medellín en donde hizo parte de la Sociedad de Mejoras Públicas y se distinguió como socio entusiasta y cumplido;

Que por sus virtudes públicas y privadas, por su corrección y por su probado amor a El Santuario, el Coronel Duque se granjeó el cariño y el respeto de toda la ciudadanía; y

Que esta sociedad que contó siempre con el apoyo y el favor desinteresado del Coronel Duque, está en el deber de expresar sus sentimientos de pesar y exaltar el nombre de tan preclaro varón,

RESUELVE:

I.—Lamentar sincera y cordialmente el fallecimiento del benemérito Coronel Francisco Duque R.;

II.—Poner como ejemplo a la juventud su meritoria vida de ciudadano ejemplar, de pundonoroso militar, y de caballero sin miedo y sin tacha; y

III.—Unirse al duelo de su familia, de la Patria, del Ejército y de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín.

Copia de esta Resolución se enviará a su distinguida familia, a la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín y se publicará en EL SANTUARIANO.

El Santuario, 3 de diciembre de 1949.

El Presidente,

Filemón de J. GOMEZ

El Srio.,

Rámón Emilio Gómez R.

Resolución N. 1

El Concejo Municipal de El Santuario.

CONSIDERANDO:

1°.—Que el día 26 del pasado mes dejó de existir en la ciudad de Medellín el señor Coronel Francisco Duque R.,

2°.—Que este esclarecido militar llevó con honor las armas de la República, tanto en los campos de la guerra como en los distintos puestos militares que le correspondió desempeñar;

3°.—Que en los varios puestos oficiales que ocupó se distinguió por su serenidad, honorabilidad y eficiencia;

4°.—Que unido a una ilustre dama santuariana formó un hogar modelo que supo hacer de sus hijos elementos útiles a la Patria;

5°.—Que El Santuario consideró al señor Coronel Duque como a uno de sus más preclaros hijos y él estuvo siempre atento a prestarle los servicios que le solicitara, lo que hizo en forma patriótica y eficiente;

6°.—Que tanto en su vida pública como en la privada observó una conducta inmaculada que las generaciones presentes y futuras debieran imitar; y

7°.—Que el Concejo está en el deber de lamentar la muerte de los buenos ciudadanos y de reconocer los méritos, lo mismo que agradecer los servicios de los que, como el Coronel Duque, lo hicieron en forma eficaz y desinteresada,

RESUELVE:

PRIMERO.—Lamentar sinceramente la inesperada desaparición del esclarecido militar y pulcro ciudadano Coronel Francisco Duque R.

SEGUNDO.—Reconocer los múltiples y valiosos servicios que en todo tiempo le prestó al Municipio; y

TERCERO.—Recomendar su memoria a las generaciones que se levantan y ponerles como ejemplo su inmaculada vida pública y privada.

Con nota de estilo transcribáse esta Resolución a la esclarecida dama doña Carmen Julia Salazar de Duque, esposa del extinto Coronel, y por conducto de ella a sus hijos y demás honorable familia.

Dada en El Santuario, a 2 de diciembre de 1949.

El Presidente,

Luis N. GOMEZ G.

El Srio.,

Jesús A. Zuluaga G.

LA NOTA EDITORIAL



D. Jesús Peláez G.

Con mucho gusto cedemos las columnas editoriales al estudio que sobre D. Jesús Peláez G., hace en la entrega N° 15 de «Gentes» el señor Hernando Rincón R. El señor Peláez G., es descendiente de don Pedro Gómez Jiménez, y es un favorecedor generoso de EL SANTUARIANO.

Si hay ejemplares humanos y ciudadanos meritorios formados por su propio esfuerzo y que a través de todas las vicisitudes han sido y son fieles a la tradición de sus mayores, cuando la vieja Antioquia se erguía enhiesta del brazo con su raza y ambas iniciaban la trayectoria conquistadora de sus riquezas, uno de ellos es don Jesús Peláez Gómez —cuarenta y ocho años— de progenie trabajadora y de estirpe clara y quien, venido al mundo en San Roque, desde sus más tiernos años y apenas realizados los primeros estudios en la escuela de su pueblo, siguió las huellas de su progenitor, don Pedro Pablo Peláez Calderón, hacendado entonces y, fallecido éste, emprendió como él la lucha por la vida, metiéndose allá en las simas del Nare y del Nus, regiones que conocieron su temple bravío y su acerada voluntad, hasta conquistar la naturaleza inhóspite de las exuberantes comarcas nororientales de nuestro departamento.

En esa forma y en condiciones tan precarias y adversas, prologó, en plena juventud, su vida, y su obra la ha venido plasmando desde entonces, siempre con el mismo entusiasmo, con renovada fe y con el optimismo que supo insuflarle su padre, del cual ha sabido saturarse para mantener en tónica vigorosa y en trance de progreso sus empresas y cumplir con ello la consigna vital que todo hombre bueno debe asignarse para merecer el calificativo y pasar cargado de honores y merecimientos, pleno de satisfacción,

a la posteridad y dejar como preciada herencia el fruto opimo de sus esfuerzos.

Transcurridos los primeros veinte años de la vida nómada, al cabo de los cuales entró en el proceso de formarse ciudadano, don Jesús Peláez Gómez se dió a la tarea de crear, por así decirlo, conciencia comercial entre los núcleos humanos que operaban en lo que entonces se iniciaba como brecha y que más tarde sería la arteria vial y vital del departamento: El Ferrocarril de Antioquia, obra magna a cuyo desarrollo asistió en su mayor parte, tocándole por suerte contemplar en realidad magnífica. Allí se destacó como uno de los negociantes de artículos agrícolas más activos, pulcro y dinámico de cuantos operaban como importadores, exportadores y proveedores, en los diferentes puntos estratégicos de la línea férrea, que en ese entonces eran Caracolí y Cisneros, hacia el sur y hacia el norte, «Pavas» y la terminal: Puerto Berrío.

Organizada y solidificada un poco su condición económica y guiado siempre por el anhelo de hacerse cada día más próspero, a lo cual tenía derecho por su alto espíritu de negociante y por su tenacidad para el trabajo, don Jesús resolvió desplazar parte de sus actividades hacia el puerto antioqueño del Magdalena, labores que orientó y prospectó también hacia Medellín, habiéndose concretado a la creación de pequeñas empresas manufactureras de fósforos, puntillas y chocolates, cuyo comercio él mismo manejaba y controlaba a todo lo largo de la línea férrea en construcción y en las poblaciones y villorrios aledaños a Caracolí, Cisneros, Yolombó, San Roque, Santo Domingo, etc., con gran rendimiento, ya que la calidad de los artículos que producía eran los mejores de la época, circunstancia que lo colocó en posición ventajosísima, hasta el punto que, al poco tiempo —año de 1934— se radicó en la capital del departamento, en donde montó en mayores proporciones sus fábricas y el negocio de abarrotes que ha sido su fuerte.

Una de las virtudes más relievantes que exornan la vida de don Jesús es la de no haberse envanecido con los triunfos que se han traducido en fortuna, ni haberle causado depresión los fracasos; por el contrario, éstos le han servido de estímulo para perseverar en la lucha, la que ha sabido afrontar en todas las épocas con amor, entusiasmo y siempre cumpliendo con los deberes de buen hijo, excelente esposo, solícito hermano y padre de familia y de ejemplar ciudadano, en lo cual se ha visto estimulado por su esposa, doña Josefita Duque, de noble estirpe como él por el esfuerzo que vi-



Dr. Laureano Gómez

Elegido Presidente de la República por un millón doscientos mil votos. Su elección es una

realidad política que no pueden desconocerla, ni siquiera los que obstinadamente practican la torpe «política del cucarrón», como dijera el Maestro Guillermo Valencia. Jamás un candidato había despertado mayor fervor y entusiasmo en las masas tradicionalistas, ni mayor desconcierto en las huestes adversarias. Sobre estos pesa la maldición de Monseñor Juan Manuel González, quien en solemne momento dijo: «DIOS LOS CONFUNDIRÁ».

Y confundidos están, y confundidos seguirán.

Laureano y la Paz

Al escribir sobre el doctor Laureano Gómez, el periodista cubano Gastón Barquero ha hecho en sobrio y amenísimo estilo un buen por qué de afirmaciones recias y firmes, por la armonía en que están con la verdad. El escritor hallegado a asegurar después

de un lógico discurrir sobre las virtudes y espíritu de lucha del Caudillo, que su mano recia debe conseguir la paz y hacerla permanente, o nadie podrá conseguirla en tierras colombianas. Y no es hipérbole ni inflada frase laudatoria. El escritor se ajusta estrechamente a la realidad. En esta etapa de la política colombiana, que bien puede calificarse de desplazamiento ideológico, si se atiende a los hechos insólitos que amojonan los últimos tiempos con el resto de nuestra historia, ningún político en las derechas y menos en las izquierdas desorbitadas y energúmenas, ha hundido sus raíces intelectuales en nuestra angustia, ni ha auscultado el corazón del país, ni ha levantado su frente a la altura de las frentes de bronce, ni estudiado las múltiples facetas de la vida, nacional y arrojado luz sobre los problemas de la república, como el presidente electo, Dr. Laureano Gómez. Nadie como él, ha logrado con

nen, cumpliendo sus hijos, que se perfilan como promesas para la patria, la familia y la sociedad, por su aplicación ejemplar y su consagración a los estudios que adelantan en planteles de renombre de esta capital.

Como cristiano y católico, don Jesús tiene del cumplimiento de las obras de misericordia, un concepto evangelizador, ya que la practica rígidamente, socorriendo al desvalido, aconsejando al descarriado y rehabilitando moralmente a quien ha caído en desgracia por culpa de los vicios, y, en fin, haciendo el bien que más puede a sus semejantes, sin discriminación de clases, destacándose como filántropo, que es la fase más caracterizada de su vida. Aparejada a esa virtud lleva la de proteger en toda forma a la niñez desvalida, física y espiritualmente, y así lo hemos visto, lleno de gozo, fundar y sostener en su propia finca en Porce una escuela para atender a la educación del campesino y estimular y ayudar a la fundación de otras en otros de sus dominios y en los ajenos, convirtiéndose para su satisfacción y la de los suyos, en apóstol de la alfabetización popular.

Hombre de empresa, está dotado de suficientes conocimientos y gran bagaje de ideas, para ponerlos en práctica y al servicio de la industria, el comercio y la banca, actividades en las cuales se destaca como perito, reconocido por las más prestigiosas entidades de su índole.

Don Jesús Peláez Gómez, fiel a la tradición de sus mayores, es conservador, y de

los mejores. El partido no compensará jamás, siquiera sea en mínima proporción, los servicios que le viene prestando, que han sido ingentes y valiosos, ya que es uno de los contribuyentes más generosos a su fondo y de los más animosos para afrontar la lucha en orden a la defensa y perdurabilidad de las doctrinas conservadoras. Pero lo hace de tan buena fe y con tanto desinterés, que nunca ha buscado ni deseado puestos de representación, ni aún siquiera los gajes más secundarios. Siempre le ha gustado permanecer en la línea de combate, como soldado de la causa, listo a servirla con abnegación y a acatar las normas disciplinarias impartidas por los Jefes. Los pueblos de su comarca, entre ellos San Roque, Yolombó, Cisneros, Santo Domingo, Puerto Berrío, La Estrella, etc., lo han pedido y llevado a sus cuerpos colegiados representativos y ha sido en todo momento defensor de los intereses municipales y propulsor de su progreso en todas sus manifestaciones.

Frente a un ciudadano tan eximio como don Jesús Peláez Gómez, es tarea grata destacar los méritos de su vida, aún cuando sea en forma superficial, y temiendo herir la susceptibilidad de hombre modesto, que lo es hasta el exceso, ya que nunca ha querido que se haga mención de sus obras y que más bien se cumpla con él aquella máxima, no por antigua menos elocuente, de que «la mano izquierda no sepa lo que hace la derecha».

Hernando RINCON R.

Historia de la Educación Pública

Escuela de "Perico", hoy "Valle"

más audacia y sabiduría, ceñirse a las crudas alternativas de la vida del país. Si milita en la oposición, el látigo de su elocuencia fustiga, y su inteligencia e integridad al servicio de la moral administrativa y de la historia futura pone en jaque a los que quieren disminuir la altura democrática de la república. Entonces su verbo, es la voz airada de Colombia. Y todo con miras a la paz, que no puede fructificar en tierras abonadas con corruptelas administrativas y con sangre de laboriosos hombres campesinos. Y si milita en las legiones del Gobierno aparece con gesto duro y verbo castigador ante los suyos insobornable, como la sombra de Gastón censo-rino.

Toda esta suma de hechos, que son la experiencia misma del Dr. Gómez, hace pensar que su gobierno tendrá un sentido pragmático y que será brújula y modelo de la democracia continental. En una palabra, la integridad del jefe conservador, hace pensar, que Laureano Gómez, como respuesta al estado de descomposición moral y desequilibrio político, es óptimo.

Aunque con frecuencia hay quienes se sienten poseídos de un miedo cerval al mencionarlo, los que tienen un concepto simple y depurado de prejuicios sectarios, porque lo conocen de larga data, no dudan un instante en afirmar que será alma y nervio de la restauración de los principios conculcados, de la paz y del prestigio de Colombia, quebrantados por la lucha cruenta de los partidos. Quien supo como los ángeles de Milton, arrancar montañas en la batalla para aplastar al adversario, cuando éste significaba para el Estado caos y destrucción, puede perfectamente emplear coercitivamente su energía, para poner coto a los desmanes y como el dios árbitro de tios y troyanos, poner fin a la lucha que hace retroceder la civilización tan difícilmente adquirida. Todos los sensatos tienen fe en un futuro sosegado y la razón es obvia: Quien como Néstor, el anciano de las rapsodias Homéricas, ha pugnado con los más valientes de varias generaciones esforzadas, y ha merecido ser respetado de todos, está en las mejores condiciones para deparar a sus gobernados una vida de progreso y de paz. El nivelará las escardaspolíticas y con procedimientos extraordinarios si es el caso, reorganizará la república, logrará la gratitud de los colombianos y la canonización de la historia.

Como poseedor de algunos datos sobre la historia de la escuela del Valle de María en este Mpio., con mucho gusto me permito publicarlos para atender una insinuación del Sr. D. Filemón de J. Gómez, quien está vivamente interesado porque se conozcan las historias de todas las escuelas de El Santuario.

Felicito muy sinceramente al Sr. Gómez por tan patriótica idea. Pero que esto no sea sóloamente con el fin de que quede escrito en un periódico, sino que se haga conocer de los educandos, pues si un niño sabe la genealogía de su familia, por qué con mayor razón no ha de saber quiénes educaron a sus mayores?

Yo creo que en el programa de H. Patria debía incluirse la historia de los maestros que nos dejaron la educación, que comienza en el hogar, se continúa en la escuela y no concluye jamás.

Fue la vereda de «Perico» la que primero tocó a las puertas de la ciencia y las halló abiertas en la persona del muy sabio y competente hombre público D. José Ignacio Botero Palacio, a quien debe tanto El Santuario. Poseía conocimientos muy a fondo en medicina, ingeniería, derecho y pedagogía.

Construyó su casa de habitación en mayo de 1802 en el centro de esta vereda, casa que existe hoy con unas pocas reformas que su propietario el Sr. D. Jesús Botero, descendiente de D. José Ignacio, le hiciera en el año de 1938.

Era entonces Cura de Marinilla y por ende de la Viceparroquia de El Santuario el Pbro. Jorge Ramón de Posada y Mauris, a quien son deudores de imperecedera gratitud todos los pueblos de oriente que moran en la banda derecha del «Rionegro», cuyo territorio comprendía su curato en el año de

En él se cumplirá lo que escribió la pluma sapiente de Cicerón: Los pueblos aunque ignorantes son capaces de comprender la verdad, y ceden fácilmente cuando lo demuestra un hombre digno de fe.

Laureano será el Presidente de la paz, y Colombia como una carabela boyante, arribará al mejor puerto de su historia.

MARIO VASQUEZ POSADA.

1787, año éste en que recibió el nombramiento y que sirvió sin interrupción por el largo espacio de 48 años.

Era el Dr. Posada confesor y confidente amigo de D. Ignacio, en el cual confió el encargo de la educación de la juventud santuariana.

Comprendiendo el Sr. Botero la urgente necesidad de la educación en esta comarca y en obediencia a su sabio confesor, fundó desde el año de su llegada a la vereda, una escuela privada, primer rayo de luz de la ciencia que alumbró en los campos santuarianos.

Concurrían a esta escuela no sólo los vecinos de «Perico» sino también los de «Morro», «Cruces», «San Matías», «Palmar», «Salto» y «Bodegas».

Tan ilustre maestro no sólo les repartía a sus discípulos el pan de la ciencia, sino que también les daba el de sus cuerpos, lo mismo que el vestido. Todo esto lo había aprendido de su ilustre confesor y como él quería dejar también un recuerdo imperecedero a la posteridad, cuyo eco responde hoy con gratitud tras el horizonte de los años.

Continuó funcionando esta escuela por espacio de 54 años sin recibir ninguna recompensa oficial ni particular, hasta los últimos días de su vida, hasta que la muerte tronchó esa privilegiada existencia, la cual tuvo lugar el 9 de Julio de 1856, día de nuestra Patrona la Virgen de Chiquinquirá, a la cual le profesó gran devoción y que hizo difundir en todos sus discípulos y vecinos.

Según narración que me contaba su preclaro hijo D. Juan María Botero, para dictar las clases tuvo que valerse como su colega el Dr. Posada, de carbón y piezas de madera.

Esa llama sagrada de la educación que prendió D. Ignacio y que se extendió con rapidez en toda la provincia, fue vivamente alentada por sus hijos, principalmente por D. Juan María Botero a quien tanto debe la vereda y con especialidad esta escuela; pues desempeñó el puesto de Inspector Local por espacio de 25 años y ayudó al sostenimiento de una escuela privada en épocas distintas. No sólo contribuía con su cuota, sino que alojaba en su casa de habitación a las maestras. Por su gran desprendimiento y el de otras familias, como las de Boteros, Duques, Aris-



Dn. FRANCISCO ZULUAGA S.

Meritorio maestro jubilado autor de la Historia de la Escuela de «Perico»

tizábales, Gómez, Salazares, Ramírez, Zuluagas, Jiménez, etc. se sostuvo una escuela privada, después de la muerte de D. José Ignacio, en la cual actuaron como maestros los Sres. D. José M^a. Zuluaga G., D. Eusebio M^a. Gómez R., D. Clodoveo Gómez, D. Ezequiel Botero, D. Manuel Tiberio Salazar, D. José Angel Jaramillo, la Srta. Mercedes Zuluaga, Dña. Sofía Naranjo, y otras cuyos nombres ignoro.

Como el anhelo de los vecinos de «Perico» era ver en el centro una escuela oficial, el Gobierno atendió a sus peticiones y se vió por primera vez funcionar una, en los comienzos del año de 1880, la cual funcionó en la casa del finado Antonio Aristizábal, propiedad hoy de D. Julio Aristizábal. Fue nombrada Directora la Srta. Ana Rosa Gómez de Zuluaga, la cual trabajó hasta Julio de 1880, en que se retiró. En su reemplazo fue nombrada la Srta. Mercedes Sanín Cano, quien trabajó hasta enero de 1881 en que fue promovida para S. Vicente. En esta misma fecha volvió a ponerse al frente de la escuela la Srta. Ana Rosa Gómez, cargo que desempeñó hasta mediados del año de 1882 en que renunció la dirección de la escuela. Para reemplazarla fue nombrada la Srta. Sofía Naranjo de Gómez, la que desempeñó hasta el año de 1884 en que estalló la guerra de la Regeneración.

Terminada la contienda, siguió el clamor de los vecinos por ver nuevamente funcionando la escuela y se empeñaron por conseguirla sobre todo los tres hijos de D. Ignacio: D. Juan M^a., D. Jesús y D. José María; éste último fue el principal abogado que tenía entonces el «Cantón Marinilla» y no recibió

más educación que la que le legó su padre en la escuela que él fundó en esta vereda.

Por petición de ellos y con el apoyo de los vecinos, fue abierta nuevamente la escuela en el local que hoy funciona y fue nombrada Directora la Sra. Isabel Ramírez de R., quien tomó posesión de ella el 16 de junio de 1888; trabajó la Sra. Ramírez hasta que celebró sus bodas matrimoniales a mediados de 1893, en que quedó cerrada la escuela.

Por causa de las guerras civiles unas veces, otras por falta de maestra competente y otras causas, no pudieron los habitantes de «Perico» conseguir que se abriera la escuela, sino después de terminada la guerra de los Mil Días; y para el efecto fué nombrada Directora la Srta. Cruzana Botero, el 23 de abril del año de 1904, cargo que desempeñó hasta el 15 de Julio del mismo año.

En este mismo año de 1904 fué nombrada para reemplazar a la Srta. Botero la Srta. Margarita Chica de Moreno, la que trabajó hasta el 1^o de febrero de 1905, en que fue nombrada la Srta. Esther Judith Zuluaga.

Como la Srta. Zuluaga fue trasladada a Marinilla, vino a reem-



D. IGNACIO BOTERO PALACIO

Primer maestro de la Escuela de «Perico» y uno de los más grandes valores de la raza.

plazarla la Srta. Emilia Aristizábal de Vargas el 5 de marzo de 1906. Trabajó la Srta. Aristizábal hasta el 24 de abril del mismo año. El mismo día fué nombrada la Srta. Lucrecia Giraldo. Trabajó ésta hasta el 20 de enero de 1908 en que fué posesionada como Directora la Srta. Carlina Duque. Como la señorita Duque trabajaba con un personal de cerca de doscientos educandos, la Dirección de Educación tuvo a bien dividir la escuela en dos secciones: hombres y mujeres. Para la de Vnes. fue nom-



D. JUAN Ma. BOTERO

Benefactor e Inspector local por más de 25 años de la Escuela de «Perico».

brado Director el Sr. Luis Amador Jiménez B. en febrero de 1910; trabajó el Sr. Jiménez en un local inmediato al de mujeres en donde funciona hoy la sección de varones.

Como el personal de mujeres aumentara considerablemente con la división que hizo el Ramo y hallándose diezmada la salud de la Srta. Carlina, fué nombrada para ayudarle como subdirectora la Srta. Sofía Gómez de Gómez en el año de 1912. El Gobierno sostuvo la subdirección por el corto espacio de 2 años.

En Marzo de 1915 se retiró de la Dirección de Varones el Sr. Luis Amador Jiménez y fue nombrado en su reemplazo el Sr. Agustín Hoyos G. quien desempeñó hasta mediados del año 1919, en que hizo renuncia de su cargo.

Siendo entonces Director de Educación el Dr. Jesús Antonio Hoyos, la escuela volvió a quedar alternada en manos de la Srta. Carlina Duque. Continuó ésta al frente de la escuela hasta marzo de 1922 en que se imposibilitó para el magisterio. En su reemplazo fue nombrada la Srta. Dolores Botero de Hoyos, la cual desempeñó todo el resto del año de 1922. El 20 de enero de 1923 fue nombrada la Srta. Flora Zuluaga. A mediados del año de 1926, debido a la influencia del benemérito ciudadano D. José M^a. Zuluaga, fué nuevamente dividida la escuela y para la sección de varones fue nombrada la señora Edelmira Gómez de Pineda quien tomó posesión el 16 de junio de 1926. El 20 de enero de 1930 fué nombrado yo como Director de la sección de varones, cargo que desempeñé hasta el 19 de enero de 1937 en que

el Dr. Echandía, Ministro de Educación Nal. llamó a los maestros a un examen. Como la mayoría del personal docente sintió depresión moral y creyendo que se trataba de un movimiento político, muchos de los maestros conservadores nos abstuvimos de concurrir al dicho examen, motivo por el cual, alrededor de seiscientos maestros fuimos destituidos de nuestros cargos. En mi reemplazo fué nombrado el Sr. Arturo Aristizábal P. el cual trabajó hasta julio del mismo año, fecha en la cual quedó clausurada la sección de Vnes. En la Dirección de niñas siguió trabajando la Srta. Flora Zuluaga hasta principios del año de 1935 en que fue promovida para Guatapé y en su reemplazo fue nombrada la Srta. Esther Gómez Botero. Pocos meses trabajó la Srta. Gómez B. en esta escuela, pues pronto volvió a encargarse la Srta. Flora Zuluaga de la Dirección de la escuela. Como la Srta. Flora Zuluaga entró a formar parte de los maestros rebeldes en el examen de diciembre de 1936, fué destituida del cargo de maestra y en su reemplazo fue nombrada la Sra. Tulia Jiménez de Gdo. como Directora de la sección de niñas el 8 de febrero de 1937. En julio del mismo año fué clausurada, como ya se dijo atrás, la sección de varones y entonces volvió a quedar alternada la escuela en manos de la Sra. Jiménez de Giraldo. Trabajó ésta con las dos secciones: hombres y mujeres, hasta que el Ramo de Educación volvió a crear la sección de varones en Enero de 1949 y para dicha agrupación fué nombrado el Sr. Libardo Ramírez actual Director de la escuela. Siguió trabajando la Sra. Jiménez en la sección de niñas hasta el 16 de agosto del corriente año, fecha en que se jubiló y fue nombrada en su reemplazo la Srta. Evelia Aristizábal Gómez, quien se encuentra hoy al frente de la Dirección de niñas.

Queda terminada la historia de los maestros que en el largo espacio de 147 años han desempeñado el cargo de Directores de la escuela. Falta solamente la de los inspectores locales. A excepción de los Sres. D. Manuel Tiberio Salazar, D. Eliseo Botero, D. Jesús Zuluaga, D. León Aristizábal, D. Manuel Zuluaga, D. José Duque y D. Julio Botero Gómez, actual inspector de las dos secciones, y otros cuyos nombres ignoro, la inspectoría la desempeñó D. Juan M^o. Botero, quien trabajó por más de 25 años, y el resto sus dos hijos, D. Teopiste y D. Custodio Botero.

Queda con este humilde trabajo cumplida la honrosa comisión,

RINCON MARIANO

Marta, espejo de misericordia amparando a los pecadores

Lo que pasó una vez entre Jesucristo y los acusadores de la mujer adúltera es una escena tan conmovedora que produce júbilo y entusiasmo indescriptibles. La contestación del dulcísimo Jesús a los acusadores debe arrancar aplausos de infinita alegría del alma pecadora: «El primero de vosotros que esté sin pecado, arrójele la primera piedra». La confusión de los acusadores fue inenarrable. Quien esté manchado, no puede condenar a nadie. Ellos (los acusadores) huyeron....

Luego Jesucristo añadió esta pregunta: «¿Dónde están, oh mujer, tus acusadores? Ninguno te ha condenado? Pues yo tampoco te condeno. Véte y no vuelvas a pecar». Esto es bello, hermoso; esto no es más que divino! Esta palabra de Jesucristo debe llenar de amor y de confianza al pecador....

San Juan Damasceno en uno de sus sermones en honor de María, pone en labios de la Señora estas palabras: «Yo soy la ciudad de refugio para todos los que se acojan a mí». Consuélate, pecador. Si María es tu refugio no te aflijas. María te ama con tanto amor que jamás podrás comprenderlo, ni en el cielo. Dirás: Pero la Virgen, siendo tan pura, cómo puede amarme a mí, tan pecador? Por ventura, Ella ama el pecado? —Eso no, oh pecador. María te ama a tí y aborrece tu pecado. Y aborrece tanto tu pecado cuanto te ama a tí. Y cuanto más te ama a tí tanto más aborrece tu pecado, porque Ella sabe más que tú el mal que tu pecado puede hacerte a tí. María te ve en peligro de perderte para siempre por tu pecado y te ama con esa llama de amor que se compadece, llama de amor que se arde en el purísimo e Inmaculado Corazón de María...

No olvides que sólo el que quiere se aprovecha de la misericordia de María, refugio de pecadores. Lo único que falta para que los ruegos de María valgan

la cual dejo a la consideración y estudio de los dignos educandos de hoy.

El Santuario, Dbre. 10 de 1949.

Francisco ZULUAGA S.
Exdirector de la escuela de «Perico»

para tu salvación, es que tú quieras...

Pregunta San Pedro Damiano: por qué el buen ladrón se convirtió en la cruz y no antes? Y contesta otro: Porque al pie de la cruz estaba María pidiendo por los pecadores, uniendo su voz a la de Jesucristo que decía: «Perdónalos....» ¿Y por qué Gestas, preguntamos nosotros, no se convirtió, estando también con la Virgen adolorida que lloraba al pie de la cruz? —Porque no quiso. Despreció los ruegos y lágrimas de María. Por eso no se convirtió. Pues teme, pecador, si no te aprovechas de los ruegos y lágrimas de tu Madre. Si no te aprovechas también te perderás.

Si te parece difícil arrepentirte, al menos invócala. Ella sabrá cómo corresponde a tu oración, aunque mezquina.

Un maravilloso ejemplo te hará comprender esta verdad consoladora: Cierta sacerdote salía de una de las cárceles de París. El carcelero le dijo: Padre, tenemos aquí un reo que no ha querido confesarse.

Quiere Ud. visitarle?

Conducido por el carcelero, entró el sacerdote.

Encolerizóse el reo condenado a muerte, he dicho que no quiero confesarme.

He venido con el objeto de visitarle y consolarle, le dijo el Ministro del Señor.

Entonces siéntese, le contestó el reo. Durante la conversación le contó su vida el reo. Al fin el sacerdote le habló de confesión y el reo comenzó a blasfemar.

Míre, no se confiese; yo volveré a visitarle. Récele sí a la Virgen, todos los días, una Ave María para que lo consuele, le dijo el sacerdote.

Volvió el sacerdote y encontró al reo derramando lágrimas de arrepentimiento. Se confesó y prendido de la sotana del sacerdote, le decía: «Acérquese más, Padre; recemos juntos para que el Señor y la Virgen me oigan. Algunos días después, el reo, penitente ya, moría en el suplicio, acompañado del sacerdote y lleno de santa resignación.....

Por tanto, pecador, si no quieres arrepentirte, invoca, al menos, a la que se gloria en llamarse «Refugio de pecadores arrepentidos».

P. M. G.



COSECHA DE HOMBRES

CAPITULO X

DESCENDIENTES DE PEDRO GOMEZ JIMÉNEZ

MAMA SUS

Hija de Pedro Gómez Jiménez y de María Josefa Hoyos fue María Jesús Gómez, a quienes sus hijos, nietos y biznietos llamaban MAMA SUS. María Jesús Gómez fue una de las damas de mayor prestancia social y más queridas y admiradas por sus acendradas virtudes cristianas, muy especialmente por su espíritu caritativo y por su munificencia para con los menesterosos y desheredados de la fortuna, que también la llamaban cariñosamente MAMA SUS, así como todos los moradores de Marinilla en el siglo pasado.

La descendencia de Pedro Gómez Jiménez por la línea de MAMA SUS es numerosísima y ha contado con cifras de gran valencia en el mundo político, social, religioso, comercial, militar y económico. De MAMA SUS descienden diplomáticos y políticos de escuela como Roberto Urdaneta Arbeláez y Román Gómez; sacerdotes como los Canónigos Ulpiano y José Joaquín Ramírez Urrea, el R. P. Gabriel Giraldo, S. J., los Presbíteros Luis Eduardo Gómez —residente en Jericó— Teófilo Gómez, Isidoro Duque, Néstor Giraldo y José Gómez Isaza; médicos como Jesús María Gómez, su hijo Federico Adolfo y su nieto Mauricio Ramírez Gómez, Jesús Antonio Giraldo, Felipe Ramírez Urrea, Max Duque Gómez, Marcos Duque Gómez, Gilberto y Oscar Gómez, Pío Moreno, Pío Gómez Moreno, José Domingo Gómez Moreno y Sor Elena de la Soledad —doctorada en medicina— que amén de ser una santa religiosa de La Presentación, es una sacerdotisa de Esculapio, cuyos diagnósticos son muy respetados por el cuerpo médico de Bogotá, donde reside Sor Elena de la Soledad; ingenieros como Teodosio Ramírez Urrea, Emigdio Jiménez, Eugenio Gómez, Justo Gómez Moreno e Ignacio Ramírez Jaramillo; arqueólogos como Luis Duque Gómez; artistas como Luis Carlos García Gómez; parlamentarios como Cruz Giraldo Botero; abogados como Valerio Ramírez Urrea, Jorge y Alfonso Gómez Moreno, Héctor y Evelio Gómez, Francisco Acevedo Moreno y Guillermo Duque Gómez; militares

como los Generales David Gómez Gómez, David Gómez Duque, Eliseo Arbeláez Gómez, Román Gómez, muerto en la batalla de «GARRAPATAS», Capitán Joaquín Emilio Gómez; odontólogos como Clodomiro y Humberto Gómez; hombres de negocios como Leocadio Gómez y Alvaro Gómez Moreno; periodistas como David Gómez Díaz, actual cónsul general de Colombia en Venezuela; religiosas como la Madre Julia Delfina, superiora de La Presentación, en Ibagué, la ilustre Hermana Santo Domingo, que murió en Santa Marta, donde fue muy sentida, Sor Ana, religiosa del Buen Pastor, Sor Inés (Concepcionista del Convento de El Jardín), Sor Mercedes, religiosa de La Inmaculada y Sor María Josefa, de La Presentación.

María Jesús Gómez —MAMA SUS— casó con Antonio Gómez Arbeláez y de este matrimonio hubo los siguientes hijos:

1). EMIGDIO, casó con Teopiste Ossa y fueron padres de los siguientes:

I.—Román, muerto heroicamente en la batalla de «Garrapatas» en defensa de sus ideales conservadores. Román casó con Telésfora González;

II.—Joaquín Emilio que casó con Dolores Zuluaga;

III.—Carlos, que casó con Susana Zuluaga;

IV.—Rosa, que casó con Juan Pablo González, padres del Pbro. Víctor González;

V.—Amalia, que casó con Carlos Moreno, padres del Dr. Pío Moreno y abuelos de los doctores Francisco Acevedo Moreno, Pío Gómez Moreno y del R. P. Luis Angel Moreno Gómez, recientemente ordenado;

VI.—María Jesús, que casó con Fulgencio Gómez, padres de Román, Eugenio, Leocadio, Antonio, Samuel, de Débora, Leonor y Rebeca, casada la primera con Rafael Ramírez Urrea, la segunda con Manuel José Jiménez y la tercera con Eduardo Arbeláez.

VII.—Carmelita, casada con Lisandro Jiménez, padres del Ingeniero Emigdio Jiménez, muerto en el desastre de «Marengo» el 7 de agosto de 1897 en la locomotora N° 7.

VIII.—Hortensia, casada con Antonio Zuluaga, padres de Roberto, Arturo, Félix y Soledad Zuluaga, esposa de Elías Moreno, residente en Manizales.

IX.—Encarnación. Murió soltera.

2).—Dr. JESUS MARIA GOMEZ, que casó en primeras nupcias con Tomasa Hoyos, de la cual no tuvo familia. En segundas nupcias casó con Virginia Zuluaga, hija de

Jesús Zuluaga y Manuela Morales, novia que fue de Córdoba, y hermana de Juan de Dios Morales, alma y nervio de la Independencia Ecuatoriana. (Apuntes del Dr. Mauricio Ramírez Gómez).

El Dr. Jesús y Virginia Zuluaga tuvieron los siguientes hijos:

I.—Francisco Antonio, casado en primeras nupcias con Estefanía Gómez y en segundas con Sofía Gómez;

II.—Dr. Federico Adolfo, que casó con Luisa Lemus;

III.—Julio, casó con Emilia Gómez Jiménez;

IV.—Jesús María, casó con Julia Rosa Duque;

V.—Pedro Antonio, casó con Fabiola Gómez;

VI.—Elías, casó con Angélica Correa;

VII.—Marco Tulio, casó con Amelia Hoyos;

VIII.—Elena, casó con Heladio Ramírez Arbeláez, padres de Sor Elena de la Soledad, religiosa de La Presentación, graduada en medicina, y del Dr. Mauricio Ramírez Gómez, auténtico exponente de la raza por su cultura, gallardía y patriotismo acrisolado;

VIII.—Virginia, casó con Francisco Mesa;

IX.—María, casó con José Joaquín Gómez Jiménez;

X.—Eva, que murió de soltera.

3).—GENERAL DAVID GOMEZ, casó con Matidiana Arbeláez, hermana del Excmo. Señor Arbeláez, padres de Segismundo, casado con Josefita Salazar, padres de los odontólogos Clodomiro y Humberto Gómez Salazar, y abuelos de los médicos Gilberto y Oscar Gómez y de los abogados Héctor y Evelio Gómez.

4).—JUAN BAUTISTA, casó con Trinidad Gómez. Sin descendencia.

5).—MARCO ANTONIO, casó en primeras nupcias con Pastora Duque y fueron sus hijos, los siguientes:

I.—Marco Antonio, que casó en primeras nupcias con Mercedes Umaña y en segundas con Carlota Villoria;

II.—Enrique, casó con Magdalena Arbeláez;

III.—General David, casó con Belem Díaz, padres del distinguido periodista y diplomático Dr. David Gómez Díaz, actual Cónsul general de Colombia en Caracas;

IV.—Justiniano, casó con Margarita Umaña;

V.—Gustavo, casó con Herminia López;

VI.—Tulio, casó con Liboria Valbuena.

VII.—Leonidas, casó con Bárbara Jiménez;

VIII.—Pastor, casó con Berta Isaza, padres del Pbro. José Gó-

mez Isaza;

IX.—Laura, casó con Pedro León Arbeláez;

X.—Evangelina, casó con Ramón Duque;

XI.—Fabiola, casó con su primo Pedro Antonio Gómez;

XII.—Pastora, casó con Carlos Moreno;

En segundas nupcias casó Marco Antonio Gómez con Mercedes Jiménez, y de este matrimonio fueron hijos:

I.—Maximiliano, que casó con Rosario Arbeláez;

II.—Antonio, murió soltero.

III.—Jesús, casó con Margarita Ramírez.

VI.—Bárbara, casó con Eliseo Duque, padres del arqueólogo Luis Duque Gómez, del médico Marcos Duque Gómez y del abogado Guillermo Duque Gómez;

V.—Cecilia, casó con Luis Amador Giraldo;

VI.—Luz, casó con José María Ramírez Gómez.

6).—JUANITA, casó con Leocadio Gómez y tuvieron los siguientes hijos:

I.—R. P. Teófilo, meritorio Sacerdote que vivió mucho tiempo en Cundinamarca y murió a edad muy avanzada en Marinilla.

II.—Nacianceno, casó en primeras nupcias con Sixta Zuluaga y en segundas con Mercedes Moreno. Frutos de su segundo matrimonio fueron: Justo (ingeniero), José Domingo (Médico), Alvaro (hombre de negocios).

III.—Antonio José, casó con Victoriana Gómez, abuelos del artista Luis Carlos García Gómez;

IV.—Fulgencio, casó con María Jesús Gómez y fueron padres de los doctores Román, Eugenio y Leocadio Gómez, y abuelos de los doctores José Ramírez Gómez, Jorge y Alfonso Gómez.

V.—Germán, casó con Carmen Moreno y fueron padres del Dr. Pío Gómez Moreno. Germán casó en segundas nupcias con Emilia García;

VI.—María Jesús, casó con Jesús Duque;

VII.—Isabel, casó con Evaristo Duque, padres del eminente médico Dr. Max Duque Gómez, ex-Gobernador del Huila y actual Senador de la República;

VIII.—Teresa, casó con el General Ricardo Giraldo, abuelos del médico Jesús Antonio Giraldo, del parlamentario Cruz Giraldo Botero, del R. P. Gabriel Giraldo, S. J., del R. P. Néstor Giraldo y del R. P. Isidoro Duque;

IX.—Julia, casó con Crisanto Ramírez.

X.—Rosario, casó con Máximo Gómez.

7).—ROSITA, casó con el Dr. Ulpiano Urrea, padre de Magda-

lena, que casó con el Coronel Teodosio Ramírez, padres de los Canónigos Ulpiano y José Joaquín Ramírez Urrea, del Ingeniero Teodosio Ramírez Urrea, del Médico Felipe Ramírez Urrea, del notable magistrado Valerio Ramírez Urrea y abuelos de los doctores Ignacio Ramírez Jaramillo y José Ramírez Gómez;

8).—MERCEDITAS, casó con el doctor y general Eliseo Arbeláez, padres del Gral. Eliseo Arbeláez, casado con Matilde Zuluaga, y de Mercedes, casada con el General Roberto Urdaneta, padres del Dr. Roberto Urdaneta Arbeláez.

El Dr. Roberto Urdaneta Arbeláez, uno de los hombres públicos más prestigiosos del país, es de familia antioqueña, no sólo por lo Gómez y Arbeláez, sino también por lo Díaz y Hoyos, como vamos a demostrarlo.

BERNARDO HOYOS y SERRANTES, tronco de la familia de Hoyos que existe en Antioquia, muy especialmente en la región del Oriente, casó con Elena de Burgos Antolínez, padres de Gregorio de Hoyos, que casó con Juana de Guzmán Bolívar, padres de Agustín de Hoyos, que casó en primeras nupcias con Teresa de Bolívar Nuño de Sotomayor y en segundas con Rosa Zapata García, padres de Magdalena Hoyos Zapata, que casó con Juan Antonio Díaz del Manso, padres de María Josefa Díaz Hoyos, casada con Luis Girardot y Bressant, padres de Mariana Girardot Díaz, casada con el Gral. Francisco Urdaneta Rivadavia, padres de Enrique Urdaneta Girardot, casado con María Josefa Tomasa de la Madrid, hija ésta de Juan Gómez de la Madrid, caballero español, y de María Anselma Lewins, irlandesa, padres Enrique Urdaneta y María Josefa Tomasa de la Madrid, del General Roberto Urdaneta de la Madrid, casado con Mercedes Arbeláez Gómez, padres del Dr. ROBERTO URDANETA ARBELAEZ.

El General Francisco Urdaneta y Rivadavia, nació en Montevideo, el 3 de agosto de 1791. Se distinguió la defensa de Buenos Aires y Montevideo, y llamado a Bogotá por su tío Martín de Urdaneta, adhirió a la causa de la Independencia el 20 de julio de 1810. En la campaña de Cúcuta estuvo bajo las órdenes del Libertador Simón Bolívar. El General Francisco Urdaneta murió en Bogotá el 7 de marzo de 1861 y era primo hermano carnal del General Rafael Urdaneta, con quien se educó en Bogotá al cuidado del tío de los dos, Martín de Urdaneta, Tesorero de la Real Hacienda. El General Francisco Urdaneta era

también primo hermano del héroe argentino y Presidente de la República, Bernardo Rivadavia.

Filemón de J. GOMEZ
(Continuará)

“China, India y Japón”

El Dr. Humberto Bronx (Pbro. Jaime Serna Gómez) nos ha enviado con una expresiva dedicación su nueva obra, titulada: «CHINA, INDIA Y JAPON», la que viene a sumarse a sus varias y acreditadas producciones que le han conquistado renombre como escritor fácil, sencillo y ameno y un merecido prestigio como intelectual inquieto y de hondo sentido investigativo y analítico.

No hemos tenido el placer espiritual de leer esta obra que nos acaba de llegar, pero tenemos la seguridad de que su contenido será de gran interés y trascendental importancia porque sabemos que el Dr. Humberto Bronx sabe enfocar con precisión admirable los asuntos religiosos, sociales, morales e históricos que con erudición estudia y dilucida en sus libros, los que no deben faltar en las bibliotecas de quienes sirven a sus espíritus el pienso intelectual que alimenta, estimula, dignifica y tonifica. Cuando hayamos leído y rumiado a «CHINA, INDIA Y JAPON», expresaremos sin ambages nuestro concepto sobre la obra, desde luego, que no puede considerarse como dictamen de la crítica literaria, ya que no tenemos la pretensión de ser maestros en estas cuestiones, pero el refrán español nos enseña, que «cada uno estornuda como Dios le ayuda», y nosotros, por razón de nuestra profesión y obedeciendo a un sentimiento de gratitud para con el noble amigo Dr. Humberto Bronx, no nos vamos a reservar nuestro concepto alegando ignorancia de los achaques sociológicos y tutti quanti se exponen en «CHINA, INDIA Y JAPON».

Hoy, solamente acusamos recibo al Dr. Humberto Bronx de su importante obra, le agradecemos el envío y las frases gentiles con que nos honra, y muy especialmente subrayamos el encomio estimulante a «COSECHA DE HOMBRES», que, con grandes obstáculos, hemos venido publicando en EL SANTUARIANO y que representa una labor complicada de alta significación etnológica y sociológica que, por desgracia, muy pocos aprecian.



Fabiola Yepes



Flor Elva Pineda



Margarita Botero Gómez



Elvia Ramírez Macía



Amalia Gómez Jiménez



Maruja Giraldo Botero



Blanca Zuluaga



Bertha Inés Gómez



Rosmira Gómez Serna



Laura Zuluaga Mejía



Olivia Villegas

El Colegio de María Auxiliadora, ya histórico y meritorio, que tan sabiamente orientan las RR. HH. Salesianas, otorgó en este año diploma, con las más altas calificaciones, a catorce distinguidas alumnas que terminaron sus estudios.

La labor que en más de 25 años han desarrollado en El Santuario las abnegadas Hijas de S. Juan Bosco ha sido fecunda y benéfica y de una trascendencia social y moral que debe subrayarse y apreciarse en su justo valor. Año por año nos ofrecen opimos frutos y obsequian a la sociedad con numerosas muchachas debidamente preparadas y entrenadas para luchar con éxito en los campos sociales, pero la cosecha obtenida en 1949 ha sobrepasado por el número de graduadas y por la calidad de éstas, las que le dan prestigio al Colegio y un mayor crédito a las

FRUTOS DEL COLEGIO

profesoras salesianas.

Con especial complacencia patriótica registramos estos triunfos que acrecientan la cultura de El Santuario y marcan jalones de vital importancia en el movimiento espiritual del pueblo, que tiene cifradas sus esperanzas en la mujer, la que educada cristianamente y con alto sentido pedagógico será el bastión firme y sólido de la moral y de las buenas costumbres y la fuerza motriz que impulsará por carriles adecuados la máquina del progreso verdadero que busca hitos definitivos en su marcha ascensional a los vértices iluminados a donde debe

culminar triunfalmente. Con razón dijo Napoleón Bonaparte, que la educación del hombre debe empezar veinte años antes de nacer, es decir, educando a las madres. Todo esto explica la urgencia e importancia de una sólida y cristiana educación femenina.

Las alumnas que recibieron en este año su correspondiente diploma son las siguientes: Flor Elva Pineda, Fabiola Yepes, Margarita Botero Gómez, Elvia Ramírez Macía, Amalia Gómez Jiménez, Maruja Giraldo Botero, Blanca Zuluaga, Bertha Inés Gómez, Rosmira Gómez Serna, Laura Zuluaga Mejía, Olivia Villegas, Juana Quintero, Alicia Soto y Blanca Giraldo. Estas dos últimas de Cocorná.

EL SANTUARIANO envía un saludo cordial de felicitación a este grupo de gentiles muchachas que recibieron su grado y

que hoy decoran y ornamentan los pensiles femeninos de El Santuario, y hace votos porque tengan muchos éxitos en la vida, como bien lo merecen por sus virtudes y preparación.

También se complace EL SANTUARIANO en felicitar a la Directora y profesoras del Colegio de María Auxiliadora por el fruto fecundo de sus magníficas labores.

Acto final del Colegio

El Colegio de María Auxiliadora, clausuró los estudios en forma brillante y mereció los más altos elogios de parte de la sociedad, y en especial de los padres de familia, quienes agradecen a las Hijas de María Auxiliadora la óptima preparación de sus hijas.

El 18 de noviembre se celebró con toda solemnidad el acto de clausura con asistencia de las autoridades eclesiásticas y civiles, de numerosos padres de familia deseosos de presenciar los triunfos de sus hijas y de un grupo de ex-alumnas que, añorando las felices horas pasadas en las aulas donde nuestra in-

fancia se trocó en juventud, queríamos acompañar a las jóvenes afortunadas, que como nosotras, bebieron la ciencia en los mismos claustros familiares, servida en copas de bondad y armoniosamente mezclada con el divino amor que poco a poco, y con dulzura incomparable, va penetrando las almas y haciéndolas aptas para las contiendas que deben sostener en el futuro.

El acto se inició con el Himno Nacional, luego premiación. Con palabras sentidas, ya en prosa, ya en verso, se despidieron las alumnas que terminaron sus estudios.

En los cuadros representados hubo derroche de arte: una jardinera arregló unas preciosas canastas con flores que las niñas ofrecieron a las que se alejaban para siempre del Colegio. Una hermosa alegoría representó a Colombia defendida por cuatro guerreros, para mostrarle a nuestra querida patria que las que se forman en el Colegio están listas para defenderla, especialmente hoy cuando en hecatombes terribles la amenazan, y que si en los campos de bata-

lla y con las armas que destruyen nó, con la oración y el sacrificio tejaremos su gloriosa e popeya.

En el último cuadro las catorce alumnas que terminaron sus estudios, colocadas en la barquilla pronta a navegar, con lágrimas y sollozos se despidieron de la Dulce Auxiliadora colocando el timón en sus manos y pidiéndole las cobijara con su bendito manto.

El discurso estuvo a cargo de don Luis Norberto Gómez, quien felicitó a las superiores y a las discípulas.

El señor Alcalde también dejó oír su voz de aplauso y al mismo tiempo pidió a las alumnas oraciones para nuestra querida patria, tan amenazada por negros nubarrones que quieren precipitarla en el caos.

Felicitemos a las catorce alumnas que con tanto lucimiento terminaron sus estudios y nos es grato augurarles toda suerte de consuelos y triunfos en la carrera de la nueva vida que al dejar el Colegio, emprenderán llevando como faro la dulce mirada de su Reina Auxiliadora.

Ligia ZULUAGA Z.

Riñón, Próstata y Vejiga

Tratamiento médico y quirúrgico

Esterilidad - Impotencia - Venéreas

Dr. L. A. Ramírez Gómez

Recientes estudios de especialización en Buenos Aires.

Dichincha, 49-18 - Plazuela Uribe Uribe

Consultas: de 3 y media a 7. p. m.

Teléfono No. 224-55

Tulio Zuluaga, Señora e hijos

Se despiden de la culta sociedad santuariana, y manifiestan que no lo hacen personalmente, como eran sus deseos, por la premura del viaje, que los obligó a salir sin demora.

Al despedirse quieren cumplir con el deber de expresar públicamente su gratitud imperecedera para con los venerables sacerdotes de la Parroquia, comunidades religiosas, colegios y escuelas de la ciudad, H. Concejo Municipal, Sociedad de Mejoras Públicas y Autoridades Civiles, por su decidida colaboración y apoyo que les prestaron en la Administración del «Hotel Córdoba» donde estuvieron sirviendo por mucho tiempo animados por un espíritu patriótico.

Para todas estas entidades y para todos los amigos y relacionados, un Dios les pague por su gentileza y bondad y se ponen a las órdenes de todos en Medellín, Calle 74-A N.º. 73-89 (La América)

Manuel Salvador Gómez y Clara Emilia Serna de G.

Agradecen a todas las personas que se dignaron expresarles sus sentimientos de pesar con ocasión de la muerte de su hijito Pedro Pascual. Muy especialmente agradecen a todos los vecinos de «Bodegas» las atenciones que les prodigaron en una forma tan cristiana y gentil.

Noviembre de 1949

Defunciones

A la edad de 68 años dejó de existir la respetuosa y virtuosa matrona doña Chiquinquirá Zuluaga de Gómez, quien consagró su vida al trabajo y a la oración. Doña Chinca era muy apreciada por su generosidad y su muerte ha sido muy sentida. En esta hora de dolor y sufrimiento acompañamos a su apreciable familia, con especialidad a su esposo Dn. Manuel Gómez S., a sus hijos Manuel José y Francisco Javier, aventajado estudiante de la Facultad de Medicina, a sus hijos políticos Dn. Chulo Quintero, Dn. Tulio Tobón Quintero y D. Antonio Serna Valencia y a su sobrina, la distinguida dama Dña. Laurita Gómez Zuluaga de Botero.

En Marquetalia (Caldas) dejó de existir nuestro querido amigo y meritorio ciudadano D. Antonio Zuluaga S., Dn. Antonio fue siempre suscriptor de «El Santuariano» y un favorecedor entusiasta de nuestra empresa. Desde niño, nosotros conocimos a Dn. Antonio cuando, a la cabeza del «batallón Gómez» desfilaba por estas calles con su porte marcial que nos atraía. Sirvió a su patria con devoción y desinterés y su abnegación y generosidad le dieron prestigio de jefe y conductor en Marquetalia, donde fijó su residencia para consagrarse al trabajo dignificante y enaltecedor. Lamentamos muy sinceramente su desaparición, y hacemos llegar a todos sus deudos, y de manera especial a su

primo, D. Jesús M. Gómez (Chocó lito), la expresión de nuestra condolencia.

Recientemente falleció en Medellín el distinguido caballero y gran señor D. Eleuterio Botero Hoyos, perteneciente a destacadas familias del Oriente Antioqueño. D. Eleuterio fue un ciudadano recto, de pulcritud catoniana, y un patriota desvelado que sirvió con entusiasmo y desinterés a la causa de sus convicciones. Reciban sus familiares, particularmente su hermana política doña Julita Pérez v. de Botero y su sobrino, nuestro apreciado amigo D. Manuel Montoya B., la expresión cordial de nuestra condolencia.

Con pena registramos el fallecimiento de Dña. Dolores Jiménez de Aristizábal, hermana de nuestro apreciado amigo D. Miguel Jiménez, a quien acompañamos en su tribulación.

A la edad de 82 años dejó de existir la venerable anciana doña Julia Botero v. de Zuluaga. Doña Ana Julia fue muy apreciada por su espíritu de nobleza y por el ejercicio de las mejores virtudes cristianas que ella practicó a lo largo de su vida en una forma ejemplar. Enviamos para todos sus familiares nuestra expresiva manifestación de condolencia, especialmente para su hijo D. Enrique Zuluaga Botero, distinguido amigo nuestro.

Registramos con profundo pesar la muerte prematura del joven José Fernando Serna, hijo de nuestro amigo Dn. Fernando, a quien acompañamos muy sinceramente.

También lamentamos la muer

te de la virtuosa dama Dña. Clara Rosa Montoya v. de Montoya, quien falleció a la edad de 60 años.

Asimismo enviamos el pésame a los deudos de las siguientes personas: María Engracia Zuluaga, de 90 años, Sofía Quintero de 75 años, Rubiela Ramírez de 1 año, Librada Cardona de 1 año, Luis Carlos Duque de 2 meses, Edilma Gómez de 7 años, Gustavo Posada Vargas de 17 días, María del Socorro González de 40 días, Juan Manuel Aristizábal de 1 año, María Jesús Gómez de 1 año, Miguel Angel Quintero de 16 años, Blanca Rosa Suárez de 17 meses, Hernando Alirio Zuluaga de 2 meses, Gloria Castaño de 2 años, Olga Margarita Castaño de 1 año, Jairo Botero de 3 días, Alfredo Aristizábal de 4 días, Martha Cornelia Gómez de 3 años, Víctor Londoño de 8 años, Abelardo Zuluaga de 3 años, Noemy Gómez de 16 meses, Rosalva Giraldo de 22 días, Pedro Pascual Gómez de 1 mes, Amparo del Socorro Gómez de 1 año y María Zuluaga de 1 año.

Hace 33 años

Del número 8 [del 21 de octubre de 1916, de «ECOS DE ORIENTE», de Marinilla, que dirigía D. Jesús M. Hoyos, tomamos lo siguiente:

«CLUB CERVANTES

«Así bautizaron los entusiastas jóvenes de «El Santuario» que firman el Acta, que a continuación publicamos, un Centro literario para estudiar y hacerse útiles a la Patria. ¡Qué bien procedieron y cómo supieron honrar debidamente al inmortal Manco sublime! ¿Y nosotros nada? ¿Dónde está la juventud estudiosa? ¿Dónde el Salón de Lectura y Recreo?

Bueno será que entremos en cuentas y nos organicemos para la lucha, sin dejarnos aventajar de nadie! ¡Animo pues y adelante! Lo que otros han hecho podemos nosotros hacerlo.

«ACTA 1ª

«El día 12 de octubre de 1916, a las 7 p. m. se reunieron en el local de la Escuela de niñas, convocados por los señores Abelardo y Filemón de J. Gómez, con el fin de inaugurar y organizar una Sociedad denominada «Club Cervantes», los siguientes señores: Jorge y Ramón Eusebio Gómez, Alberto Pineda, José M.º Duque, Pe-

dro Serna, José Vargas, Miguel Mejía, Tadeo Ramírez y Jesús M. Galeano.

«Después de unos breves discursos de los señores Filemón de J. y Abelardo Gómez en que informaron a los citados señores del objeto de la asociación, se leyó un Reglamento de la mencionada Sociedad, se discutieron los puntos más esenciales y se procedió a elegir por medio de votación secreta, los correspondientes dignatarios, lo que dió como resultado lo siguiente:

«Para Presidente, el Sr. Abelardo Gómez.

«Para Vicepresidente, el Sr. Filemón de J. Gómez.

«Para Tesorero, el Sr. Alberto Pineda. Luego el Sr. Presidente eligió para Secretario al Sr. Ramón Eusebio Gómez.

«Por unanimidad se nombró profesores a los siguientes Señores: a D. Abelardo Gómez para dictar las clases de Francés e Inglés; a D. Filemón de J. Gómez para dictar las de Retórica, Historia Patria y Ortografía; a D. Jesús Gómez A. para dar la de Contabilidad.

«Se convino también que en la próxima reunión se dictaría la última clase mencionada y la de Ortografía.

«Siendo ya avanzada la hora y no habiendo otra cosa que tratar se levantó la sesión.

El Presidente,
E. ABELARDO GOMEZ

El Secretario,
R. Eusebio GOMEZ».

*En su testamento no
olvide el TEMPLO DE
SAN JUDAS, único
en la América del Sur*

Nacimientos

(De Oct. 29 al 6 de Dic.)

Jesús Orestes, de Jesús A. y Olivia Zuluaga. Francisco de P., de Horacio Ramírez y Rosa Aristizábal. Blanca Margarita, de Ernesto y Ana de Jesús Gómez. Clara Herminia, de Roberto Serna y Laura Montoya. Carmen Tulia, de Carlos E. Montoya y M. Dolores Gómez. María Noemy, de Alipio Martínez y Rosario Vargas. José Darío, de José Delfín y Julia B. Gómez. Gustavo Alonso, de Teruliano Gómez y Carmen J. Mejía. María Rubiela, de Francisco Gómez y Francisca Serna. José Arpido, de Miguel y Ana de J. Ramírez. Blanca Margarita, de Heriberto Aristizábal y Elcira Salazar. Berta Noelia, de Abel Serna y Rosario Ramírez. María Graciela, de Luis A. Valencia y Concepción Quintero. Francisco de P., de Julio E. Montoya y Teresa Zuluaga. Jairo de J., de Julio E. Montoya y Teresa Zuluaga. Félix Manuel, de Carlos E. Ramírez y Julia R. Giraldo. Juan de Jesús, de Manuel Agudelo y Natividad Zuluaga. Gilberto Antonio, de Roberto A. Zuluaga y Elcira R. Montoya. José Joaquín, de Benjamín Ramírez y Ana de J. Ramírez. María Isabel, de Claver Ramírez y Herminia Giraldo. José Arcesio, de Jesús Serna y Julia Gómez. Teresa de J., de José D. y Teresa Ramírez. Luis Angel, de Francisco y Teresa Quintero. Luz Elena, de Julio A. Quintero y Ana Fca. Martínez. Myriam Rubiela, de Marco J. Duque y Bertilda Gómez. Rubén Emiro, de Ricardo A. Hoyos y Filomena Vargas. Blanca Margarita, de Gerardo Serna y Blanca Jiménez. María Margarita, de Francisco A. Zuluaga y Dolores Duque. Víctor Rubén, de Alfredo Castaño y Ana R. Aristizábal. Helda Marina, de Aníbal Villegas y Alicia Ramí-

rez. Luis Alberto, de Braulio Duque y M. Jesús García. Edilma del Socorro, de Jesús A. Hoyos y Amelia Gómez. Luis Carlos, de Lázaro H. Salazar y Eva Tulia Jiménez. Oscar de J., de Luis E. Gómez y Ofelia Duque. Jesús Alberto, de Heliodoro Quintero y Blanca A. Giraldo. Luis Guillermo, de Pedro C. Zuluaga y M. Jesús Salazar. Berta Ligia, de Fernando Gómez y Laura Aristizábal. Blanca Mariela, Luis A. Giraldo y Teresa Gómez. María Soledad, de Luis F. y Rosa E. Aristizábal. María Oliva, de Horacio Salazar y Dolores Jiménez. Rubén Eduardo, de Julio Botero y Ana Serna. Gilberto de J., de Jesús M. Salazar y Clara T. Gómez. Ramón Eusebio, de José A. Duque y M. Jesús Quintero. Gustavo Adolfo, de Ramón A. González y Margarita Pineda. Aura Rosa, de Adán (sic) Ramírez y de M. Jesús Gómez. Héctor de Jesús, de Mauro Zuluaga y Sixta T. Naranjo Jorge Iván, de Ignacio Giraldo y Elcira Pérez. Blanca Alicia, de Tiberio Zuluaga y Laura R. Castaño. Héctor de Jesús, de Julio Ramírez e Inés Montoya. Héctor Albán, de Francisco y Julia Serna. Berta Lía, de Rogerio Gómez y Elvia Montoya. Leonises, de Enrique Ramírez y Carmen E. Montes. Argemiro, de Juan P. Ramírez y Eloísa Castaño. María Virgelina, de Julio E. Aristizábal y M. Jesús Quintero. María Ofelia, de Pedro Giraldo y Ana T. Zuluaga. Iván de Jesús, de Miguel A. Borrea y Julia R. Zuluaga. María Rosalba, de Manuel A. y Clara Inés Zuluaga. María Olga, de Pedro Ramírez y Laura R. Gómez. Gilberto de J., de Ramón Aristizábal y Elisa Zuluaga. Teresa de Jesús, de Luis Giraldo y Ana de J. Quintero. Pedro Claver, de Tiberio Zuluaga y Bernarda Giraldo. Blanca Noemy, de Luis E. Serna y Rosa Amanda Gómez. Marta Olga, de Ramón Vargas y Edelmiara Posada. Jesús Emilio, de Anto-

ATENCION!

El almacén "EL BARATON" de Delio Zuluaga Duque, ofrece un surtido permanente de telas nacionales y extranjeras.
Yersinas de seda para todos los gustos.

Pintas nuevas, renovadas semanalmente, tanto en sedas como en telas extranjeras y del país. Todo a precios rebajadísimos.

Visite 'EL BARATON' de Delio Zuluaga y saldrá satisfecho.



D. PEDRO J. BETANCUR

Quien ha sido promovido a Santa Bárbara. En el tiempo que estuvo como Alcalde de El Santuario comprobó su capacidad, prudencia, energía y ecuanimidad. El pueblo ha deplorado su promoción.



R. P. MIGUEL ARISTIZABAL

Cantó su primera Misa el 8 de los corrientes. Sus superiores lo han destinado para la Parroquia de Venecia, donde es Cura el benemérito sacerdote santuarioano, Pbro. Francisco Ramírez.



D. MIGUEL A. RIVERA

Visitador Escolar, ha sido trasladado a la Zona N° 10, en reemplazo de D. Nicolás García. Lo felicitamos.



D. NICOLAS GARCIA

Visitador Escolar, ha sido promovido a la Zona N° 5, donde realizará una fecunda labor, dado su dinamismo.



D. LIBIO CESAR PINEDA

Joven y competente funcionario, de excelentes cualidades sociales y morales, que ha sido designado secretario de la Alcaldía de este Municipio.

Marina, de Jesús M. Ramírez y Eulalia Duque. Francisco de P., de Jesús P. Zuluaga y M. Jesús Aristizabal. María Belarmina, de Emilio Ramírez y Dolores Duque. Julio Argemiro, de Arturo Gómez y Blanca Ligia Giraldo. Francisco Javier, de Antonio J. Ramírez y Julia R. Aristizabal. Carlos Julio, de Ernesto Giraldo y M. Ignacia Quintero. Laura Herminia, de Eleazar y Elcira Duque. Francisco de P., de José D. Giraldo y Lola Gómez. Marina, de Jesús A. Ramírez y Soledad Gómez. Luis Felipe, de Luis T. Duque y Sara E. Giraldo. Mario Gómez, de Jesús A. y Casilda Gómez.

nio J. Pineda y Rosa E. Giraldo. María Leonor, de Eladio Soto y Concepción Muñoz. María Elena, de Salvador y Elena Agudelo. María Elcira, de Arturo Naranjo y M. Jesús Ramírez. Darío de J., de Alvaro Ramírez y Mercedes Serna. Teresa de J., de Nicasio Gómez y Rosario Ramírez. Blanca Noemy,

de Godofredo y Clara Gómez. Rubiela del Socorro, de Adán A. Giraldo y Clementina Zuluaga. Ana Rita, de José J. y Bernarda Ramírez. Jairo de J., de Elías y Ana de J. Zuluaga. Ramón Eduardo, de Miguel A. Ramírez y Rosario Zuluaga. Oscar Alonso, de José J. Aristizabal y Maruja Salazar. Luz

En su testamento no olvide el Templo de SAN JUDAS TADEO, único en la América del Sud.

EL BUEN GUSTO

De Adán Naranjo y Delio Zuluaga

Ofrece un variado surtido en mercancías, cacharros, vajillas, ropas sobre medida, etc. Además en «EL BUEN GUSTO» está a sus órdenes la señora Bárbara Zapata de Naranjo, modista especializada en trajes finos, abrigos, etc.

Visite EL BUEN GUSTO donde será atendido con la mayor cultura.

Javier Gómez Z.

agradece a todos los que en una u otra forma le dieron su manifestación de pesar por la muerte de su querida e inolvidable madre Chiquinquirá Zuluaga de G. (q. e. p. d.) en especial a la Sociedad de Mejoras Públicas.

El Santuario, diciembre de 1949.

Información Social

—EL SANTUARIANO presenta un cordial saludo a los numerosos institutores y estudiantes que se encuentran entre los suyos pasando vacaciones de fin de año.

—Tuvimos el placer de saludar a nuestro querido amigo Dr. Sigifredo Gómez quien estuvo en la ciudad con procedencia de Medellín donde ejerce con éxito su profesión de médico.

—Para Venecia a desempeñar el cargo de Vicario Cooperador de la Parroquia, siguió el R. P. Miguel Aristizábal. Al despedirlo hacemos votos por el éxito en su labor sacerdotal.

—Saludamos cordialmente a la distinguida Srta. Lalita Pineda quien se encuentra entre nosotros, procedente de Medellín.

—A radicarse en Medellín siguió D. Marco A. Zuluaga con su familia. Al despedir a tan distinguida familia, deseamos que el medio ambiente les sea grato.

—Saludamos al R. P. Jesús M. Piedrahíta, quien se encuentra en la ciudad pasando una temporada de descanso.

—De su viaje a Cali regresó nuestro apreciado amigo D. Roberto Aristizábal L. Lo saludamos cordialmente.

—Para Buenaventura siguió D. Eleázar Montoya Jiménez, a quien despedimos cordialmente.

—Saludamos a D. Sergio Montoya y a su Sra. Dña. Rosalba Arias de Montoya, quienes han lle-

gado de Cocorná a fijar su residencia en esta ciudad.

—En Medellín, en el hogar de D. Luis Eduardo Pineda y de su Sra. Dña. Dolly Zuluaga de Pineda ha llegado una preciosa niña, fruto primero de sus amores. Felicitamos a los esposos Pineda-Zuluaga y hacemos votos porque la primogénita de su matrimonio crezca bien sana y robusta, para alegría de sus padres.

—Para Santa Bárbara, a donde fue promovido, siguió nuestro amigo D. Pedro J. Betancur, quien desempeñó la Alcaldía de este Municipio por cerca de dos años, tiempo en el cual dió a conocer sus dotes admirables de organizador, su ecuanimidad, discreción, energía y espíritu de progreso. Su separación de la Alcaldía de El Santuario ha sido muy sentida por la ciudadanía sensata del pueblo, que reconoce en D. Pedro al funcionario competente y digno de respeto y acatamiento.

Al despedir al amigo D. Pedro J. Betancur, felicitamos a Santa Bárbara por el lujo de Alcalde que le han nombrado.

—Desde hace algunos días se encuentran en la ciudad el Dr. Manuel Salvador Zuluaga, su Sra. Dña. Rosita Gómez de Z. y sus niños. Les presentamos nuestro atento saludo.

—Tuvimos ocasión de saludar a D. Antonio Zuluaga, a su Sra. Dña. María de Z. y a sus hijos Francisco, León y Fernando, quienes estuvieron en la ciudad procedentes de Medellín.

—Para La Ceja siguió D. Oscar Cadavid quien estuvo en la ciudad como Alcalde por unos pocos días. Lo despedimos.

—Para Medellín, a ingresar al Noviciado de las Salesianas sigue ron las señoritas Flor Elva Pineda y Blanca Zuluaga, recientemente diplomadas en el Colegio de María Auxiliadora. Las despedimos.

—Después de visitar a sus familiares regresó a Titiribí la Sra. Dña. Conchita Torres de Naranjo. La despedimos atentamente.

—También regresaron a San Carlos D. Pacífico Ramírez y su señorita hija Ernestina a quienes despedimos atentamente.

—Saludamos a la Srta. Lía Vi-

llegas, quien se encuentra en la ciudad procedente de Armenia (C.)

—A pasar las vacaciones siguió para Medellín la distinguida institutora Srta. Clara Zuluaga Z. Que descanse y goce mucho son nuestros votos.

—Felicitamos al joven médico santuarioano Dr. Luis Alfonso Ramírez Gómez, quien en la ciudad de Medellín se unió en matrimonio con la distinguida dama Srta. Cecilia Arango Ceballos.

—Saludamos a D. Lino Zuluaga, a su Sra. y a sus niños, quienes han llegado de Medellín a pasar una temporada entre los suyos.

—Después de asistir al sepelio de su hermano D. Francisco, regresó a Sta. Rosa de Cabal D. Luis A. Botero R. Al despedirlo le expresamos nuestra más sentida con dolencia por la muerte de su hermano.

—Saludamos a D. Antonio Marín, quien llegó de Medellín a trabajar en el Resguardo Departamental de Rentas.

—Para Medellín a pasar sus vacaciones siguieron el Dr. Gilberto González y D. César Cardona, de la Unidad Móvil de la Secretaría de Higiene. Los despedimos atentamente.

—De Dabeiba regresó D. Héctor Gómez H. Lo saludamos.

—Entre nosotros ha estado el distinguido Ingeniero Dr. Rafael Isaza Misas, encargado de la dirección técnica del acueducto que la Cooperativa de Municipios está construyendo en El Santuario. Lo saludamos.

—Estuvo entre nosotros el R. P. Damián Ramírez, a quien presentamos atento saludo.

—También estuvo en la ciudad el R. P. Norberto Ramírez S. J. a quien saludamos con toda cordialidad.

—De Rionegro ha regresado D. Pedro P. Arias con su familia. Nuestro saludo muy atento.

—Con procedencia de Medellín estuvieron en la ciudad D. Luis A. Ramírez y su Sra. Dña. Olivia Zuluaga de R. a quienes saludamos muy atentamente.

—De Granada ha regresado el querido Padre Polito. Al saludarlo cordialmente le deseamos unas felices Pascuas de Navidad.

—Saludamos a las siguientes Hermanas Salesianas, que, procedentes de Medellín, se encuentran en la ciudad pasando las vacaciones: R. H. Bertha Duque, R. H. Belarmina Sánchez, R. H. Martha Ocaña, R. H. Margarita Hoyos, R. H. Anita Ortiz, R. H. Magdalena Bernal y R. H. Soledad González.

Matrimonios

Francisco Luis Giraldo con Rosa Elisa Gómez. Marco Tulio Salazar con Clara Rosa González. Luis Eduardo Zuluaga con Laura Giraldo. Jesús Antonio Aristizábal con Aura Adela Zuluaga. Ramón Antonio Ramírez con Josefina Zuluaga. Jesús María Gómez con Ana Francisca Duque. Carlos Emilio Zuluaga con Ana Olivia Gómez. Pedro Jesús Ramírez con Rosa María Zuluaga. Alfredo Aristizábal con María Edelmira Salazar. José Enrique Gómez con Felícita Duque. Jesús Valencia con María Hemelina Giraldo. Julio Antonio Jiménez con Libia Ester Gómez.

PEDRO J. BETANCUR

Agradece a toda la ciudadanía santuariana las atenciones recibidas y el apoyo que le prestó en el lapso en que estuvo de Alcalde en esta culta, cristiana y hospitalaria ciudad, y espera sus órdenes en Santa Bárbara, a donde pasa en cumplimiento de órdenes de sus superiores. — Diciembre de 1949.

BALTASAR PINEDA S. Y SEÑORA

Hacen públicos sus sentimientos de gratitud para con todas aquellas personas y entidades que se hicieron presentes en la enfermedad y muerte de su querido hijo Jesús Efraim. Con especialidad agradecen a la H. Sociedad de Mejoras Públicas por su sentida moción y a «El Santuariano» por su expresiva nota necrológica. — Noviembre de 1949.

ISABEL VARGAS v. DE ARISTIZABAL y FAMILIA

Agradecen a sus amigos y relacionados de El Santuario, Medellín y Armenia (C) que por medio de tarjetas, cartas, telegramas, ofrendas florales y sufragios participaron en su duelo ocasionado por la muerte de su querido esposo e inolvidable padre señor José Aristizábal (q. e. l. G. e.) — Medellín, Noviembre de 1949.

JOSE D. ARISTIZABAL y su Sra. JUDITH RAMIREZ DE A.

Agradecen muy cordialmente todas las manifestaciones de pesar recibidas con ocasión de la muerte de su querido e inolvidable padre señor José Aristizábal (q. e. l. G. e.). Agradecen muy especialmente al señor director de «El Santuariano» por el artículo que publicó con motivo de la muerte de su padre que ha llenado de luto a muchos hogares. — Nov. de 1949.

AGRADECIMIENTOS

Octavio y Melchor Aristizábal agradecen a sus amigos, tanto de El Santuario, Medellín, Armenia (C) y otras ciudades, las manifestaciones de pesar expresadas con motivo de la muerte de su querido padre, señor José Aristizábal, acaecida recientemente en la ciudad de Armenia (C). Subrayan su gratitud para con el señor director de «El Santuariano» por su sentida nota necrológica. — Noviembre de 1949.

MARCO TULIO SERNA y TULIA ARISTIZABAL DE SERNA

Expresan los más cordiales agradecimientos a todas las personas que participaron en su duelo ocasionado por la muerte de su padre señor José Aristizábal. Particularmente quieren expresar su gratitud para con el señor Director de «El Santuariano» por los honrosos conceptos que sobre el querido extinto emitió en su periódico. — Noviembre de 1949.

CARLOS JIMENEZ Z. y ROSALINA ARISTIZABAL de J. e Hijos

Expresan los agradecimientos más sinceros a todas aquellas personas que en una o en otra forma les hicieron manifestaciones de pesar con motivo de la muerte de su querido padre y abuelo Sr. José Aristizábal. Muy especialmente agradecen al señor director de «El Santuariano» por su nota necrológica. — Noviembre de 1949.

GONZALO ARISTIZABAL, su Sra. ISABEL ARISTIZABAL de A. y sus Hijos

Agradecen cordial y sinceramente a todas las personas que se dignaron acompañarlos en su duelo ocasionado por la muerte de su querido padre y abuelo, señor José Aristizábal (q. e. l. G. e.). Particularmente agradecen al señor Director de «El Santuariano» su sentida nota necrológica que publicó en su periódico y en la cual exaltó las virtudes que adornaron al querido extinto. — Noviembre de 1949.

MANUEL GOMEZ S. y FAMILIA

Agradecen todas las manifestaciones de pesar recibidas con motivo de la muerte de su esposa y madre señora Chiquinquirá Zuluaga de G. (q. e. p. d).

El Santuario, Noviembre de 1.947